

**El ministro y santo Tomás**

¡Qué tranquilos nos hemos quedado cuando hemos visto rectificar al sr. Ministro de Interior al reconocer que se hizo un uso indebido de munición contra un grupo de inmigrantes! Fueron tan evidentes las imágenes que pudimos ver que, a bote pronto, me dije: ¡este tío es imbécil! Como digo, después ya me he quedado más tranquilo cuando lo que he comprobado es que no le importa corregir al propio Director General de la Guardia Civil. ¡Qué tipo! ¡No se le ocurrió otra cosa que arrancar sus declaraciones iniciales con unas palabras diciendo a las ONGs que debían preocuparse por los funcionarios del Estado que habían resultado lesionados en esa operación. Este tío sí que es tonto; y sin remedio. Vamos a ver: usted, los miembros de la Benemérita y los demás nacionales españoles estamos viendo la vida desde el mismo lado de la frontera.

Os empeñáis en acusar de filoterroristas a los que critican la usura y a sus profetas, acusáis de antipatriotas a los que se preocupan por quienes vienen muertos de hambre hasta nuestras tierras, acusáis de radicales a los que se manifiestan en las calles pidiendo asistencia social para todos aquellas personas dependientes que en nuestra sociedad lo son. Lo que no podemos es estar viendo cómo se disparan balas de goma, con carácter disuasorio, a un colectivo de personas que huyen de la miseria de sus países a bordo de unas pateras a precio de crucero por el Mediterráneo. Lo que no podemos es estar viendo unas imágenes que nos sitúan a un grupo de nadadores inexpertos frente a un grupo de miembros de nuestras fuerzas del Estado, que los están esperando en la orilla. Lo que no podemos es tener estos representantes de la Administración pública: si hablan es para regañarnos o mentirnos. Mejor ser acusado de todos esos calificativos que ser cómplice en la ignominia del débil.

Por muy democráticamente que hayáis sido elegidos: vuestra legitimidad debe basarse también en vuestro comportamiento. No podéis enfrentarnos en esta sociedad a unos ciudadanos frente a otros. Esto no es un circo: no necesitamos domadores en esta sociedad. No somos fieras, aunque reconozco que es para que empiece a daros miedo: hay, frente a vosotros, gente que piensa y actúa. Y eso no os gusta, pero es lo que hay. Tomad nota de Tomás: no negó más allá de la evidencia... Si vosotros negáis más allá la evidencia, ¿qué confianza podemos tener en vuestro compromiso ético?

Fecha: 18/02/14

*Enrique de Amo*  
*Profesor Titular de Análisis Matemático de la UAL*